

Capítulo 1

INTRODUCCIÓN

El viaje de la humanidad a través de la historia es como un gran panorama de acontecimientos, personas y culturas. Es una historia de triunfos y tragedias, de cambios en el poder y la influencia, y de dificultades y éxitos.

Cuando miramos al pasado de la humanidad, podemos apreciar los asombrosos logros y luchas de nuestros predecesores, desde el desarrollo del lenguaje y las artes hasta el auge y caída de imperios y civilizaciones. Podemos honrar las contribuciones de nuestros antepasados y obtener conocimientos y perspectivas de sus lecciones y experiencias.

Mediante la reflexión y el estudio de nuestro pasado, podemos apreciar mejor nuestro presente y tener una mejor visión de nuestro futuro.

La historia del pensamiento económico es historia de la Economía, con mayúsculas, que así escribiré cuando me refiera a la Ciencia Económica frente a economía con minúsculas que utilizaré para referirme a la actividad económica. Estudia la historia de los esfuerzos intelectuales por entender y explicar los fenómenos comunes de la naturaleza. Se remonta a la Antigüedad, con los pensadores griegos, y a la Edad Media en la que el pensamiento económico se desarrolló con los escolásticos cristianos. En la Edad Moderna surgieron dos escuelas de pensamiento: el mercantilismo y la fisiocracia. El mercantilismo afirmaba que gracias al intercambio de mercadería y a la acumulación de oro y plata se generaba la riqueza. La fisiocracia, por otro lado, creía que la riqueza solo se generaba en las tareas agrícolas.

El punto de partida de la Economía como ciencia fue la publicación del libro “La Riqueza de las Naciones” de Adam Smith en 1776. La felicidad es la gran aspiración a lo largo de la historia de la humanidad y como no de la Economía pues ya en Adam Smith en 1759 en su “Teoría de los sentimientos morales” describe la ética y la moral en sus aspectos económicos y sociales preguntándose ¿Cuál es la naturaleza del hombre? ¿El egoísmo y las malas conductas afectan estos aspectos económicos y sociales? También explica las causas más probables por las que el hombre corrompe la moralidad y las opciones a seguir para mantenerla intacta. Todo ello lo explica a través de lo que él denomina el espectador imparcial. Describe cómo el ser humano siente la necesidad de comodidad y lujos, sin tener en cuenta a los que viven agobiados con pequeños márgenes de felicidad y se plantea cómo afecta esto a la moralidad.

La felicidad no es una meta, es el camino, es el viaje que el ser humano hace con otras personas. Por ello la felicidad tiene su fundamento en alcanzar la superación tanto material como moral. El cómo actuamos con los demás lleva implícitos nuestros valores. Tales valores nos permiten vivir con los demás y crecer con ellos en un proceso de cooperación y ganancia mutua. Ya Aristóteles concibió la felicidad como un propósito central de la vida humana y un objetivo en sí mismo. Llegó a introducir la idea de una ciencia de la felicidad considerándola como un nuevo campo del conocimiento. La propuesta de Aristóteles era cultivar el equilibrio. Para el filósofo de la felicidad, el equilibrio era la fuente de la virtud misma, que permitía la excelencia humana. Para Aristóteles, entonces, la felicidad era un fin u objetivo final que abarcaba la totalidad de la vida. No es algo que se pudiera ganar o perder en pocas horas, como las sensaciones placenteras. Es como el valor máximo de tu vida, midiendo qué tan bien has vivido hasta tu máximo potencial como ser humano. La felicidad no tiene que ver con los placeres, sino más bien con la plenitud de la vida. “La felicidad resulta ser una actividad del alma de acuerdo con la virtud”, escribe Aristóteles. Según él, la felicidad consiste en lograr, a lo largo de toda la vida, todos los bienes –salud, riqueza, conocimiento, amigos, etc.– que conducen a la perfección de la naturaleza y al enriquecimiento de la vida humana.

Se puede decir que la felicidad coincide con la abundancia entendida como el desborde de la plenitud en todas las áreas de la vida. Por eso, la felicidad requiere también tomar decisiones que pueden, a veces, ser difíciles, tales como elegir la gratificación retardada. Mas que todo, requiere desarrollar un buen carácter y la fuerza de voluntad para hacer lo correcto, incluso en situaciones difíciles. Así, la felicidad, es, antes que nada, quiénes somos, y no lo que logramos. La felicidad no depende de las circunstancias externas, aunque sean difíciles. Por lo tanto, en las circunstancias del presente, de crisis de valores y recursos, tenemos una oportunidad preciosa para desarrollar este estado del ser. Porque, como decía Aristóteles: “Solo hay felicidad donde hay virtud y esfuerzo serio, pues la vida no es un juego”.

El estoico emperador romano Marco Aurelio decía: “La felicidad de tu vida depende de la calidad de tus pensamientos”. En este libro se aborda la evolución del pensamiento de la humanidad. Mas concretamente del pensamiento económico. Aunque matizando que la evolución del pensamiento económico responde en gran medida a una “lógica interna” que surge del continuo diálogo entre los economistas de cada generación con los del pasado. Aquí se recogen desde las ideas económicas de los griegos, romanos, cristianos e islámicos, hasta el nacimiento de la Economía como ciencia en Adam Smith. Las ideas más modernas de los neoclásicos y los keynesianos, también son abordadas.

Finalmente, se ofrece un resumen del pensamiento económico reciente. Tal pensamiento económico se considera al posterior a la muerte de Keynes en 1947 y comprende muchos temas. Con la finalidad de ofrecer una síntesis se explican los fundamentos del monetarismo y de las expectativas racionales.

Evidentemente no están ni todos los autores ni todas las escuelas, y quizá exista alguna ausencia o error que espero ir corrigiendo en sucesivas ediciones. Por ello ruego al lector que detecte estas cuestiones que me escriba a cotop@unican.es.

He utilizado libremente aquí materiales de mis libros: *¿Emprendedores o empresarios? De la cooperación natural a la global*, McGraw-Hill (2021) y *Filosofía y Economía* (2024), que se encuentra en estos momentos, en prensa. Tales libros fueron escritos previamente a este y tenían objetivos muy diferentes al aquí propuesto. No obstante, las ideas de algunas escuelas y autores, ya las he plasmado previamente en esos dos libros.

He mantenido la cronología de los autores tal y como han ido surgiendo a lo largo de los años. Sin embargo, del capítulo 6 en adelante se ordenan los capítulos por escuelas y aunque se trata de mantener la cronología temporal a veces no es posible. Así, aunque en el índice aparezcan los autores ordenados por años, en el texto, existe algún caso, en el que el orden de aparición será distinto.

La contribución de este libro va en la dirección de facilitar la comprensión del mundo actual a partir de la historia del pensamiento económico. En esa dirección van algunos capítulos que pueden ser utilizados en los Grados de Economía y Administración y Dirección de Empresas para las asignaturas de cursos introductorios como Habilidades, Valores y Competencias Transversales; y proporcionar una visión introductoria para asignaturas como Historia de la Economía, Historia de las Ideas Económicas, Historia de las Doctrinas Económicas, Historia del Pensamiento Económico e Historia de la Teoría Económica.

Finalmente, este libro va dirigido, por extensión, a todas las personas interesadas en conocer la historia de las grandes ideas en Economía.